

Desarrollo educativo e inmersión laboral de la mujer mexicana y su impacto familiar: ganancias y pérdidas

**Landy Adelaida Esquivel Alcocer
Rocío Selene Ramos Juárez**

Sinopsis

Este trabajo tiene como objetivo hacer un análisis breve de los cambios ocurridos en la mujer mexicana a finales del siglo XX, en el ámbito educativo laboral y familiar, y una reflexión acerca de las ganancias y pérdidas consecuentes de estos cambios. Se presentan algunas estadísticas tomadas del INEGI y de la ANUIES relativas al crecimiento de la matrícula femenina en los diferentes niveles educativos del país y algunos datos acerca de la presencia de la mujer en el campo laboral. Al final se introducen algunos de los resultados preliminares de encuestas y entrevistas exploratorias a hombres y mujeres de la Ciudad de Mérida acerca de sus opiniones sobre las ganancias y pérdidas de las mujeres que trabajan fuera del hogar.

Términos clave: <Investigación> <investigación empírica> <mujer> <nivel de educación> <familia> <México>

Abstract

The objective of this project is to make a brief analysis of the changes among Mexican women at the end of the XX Century, in the family, the job and the academic field, and a reflection about the gains and losses of such changes. Some of the statistics were taken from the INEGI and from the ANUIES about the increase of the number of women enrolled in schools of different educational levels and data about the participation of women in the work field. Surveys and Interviews were administered to men and women in the city of Merida, in order to know their opinions about the gains and losses of women working outside the home. The preliminary results of such interviews and surveys are annexed at the end of this paper

Key terms: <Research> <empirical research> <women> <educational background> <family> <Mexico>

Introducción

La actividad laboral de la mujer es un hecho innegable en el mundo occidental y cada día es más común encontrar en nuestra sociedad, mujeres que dedican varias horas del día a ocupaciones fuera del hogar. Esta condición laboral femenina está cambiando de manera significativa el papel tradicional que tenía la mujer en la familia y en la sociedad (Esquivel, 1995).

En un inicio, el ingreso de la mujer al mundo laboral – en particular de la clase media- pudo haber sido originado como resultado de una necesidad de realización personal, pero en la actualidad son principalmente las necesidades y carencias económicas las que han presionado a muchas madres de familia a dejar sus tradicionales tareas domésticas para dedicarse a otras labores fuera de la casa.

¿Cuáles han sido las consecuencias que este cambio del papel tradicional de la mujer ha tenido en sus ámbitos personal, familiar y social? ¿cómo estos múltiples papeles de la mujer moderna como mujer, esposa, madre y profesional impactan sus actitudes, sentimientos y conductas presentes y futuras? ¿Cómo este nuevo papel de la mujer está siendo percibido por el hombre y por los hijos? ¿De qué manera la reproducción y educación de los hijos pudiera verse afectada por el ingreso de la mujer al campo laboral? Estas y otras preguntas requieren de mayor estudio e investigación que ayude en la comprensión y sobre todo prevención de problemas de índole familiar y personal de la mujer mexicana.

La presencia de la mujer en el campo educativo y laboral

La mujer ocupa hoy un papel importante en el sector educativo y laboral que contrasta substancialmente con el papel que tuvo a principios del siglo XX. Su crecimiento y desarrollo en este campo es apenas una prelude del impacto que la mujer, como profesional, tendrá en el siglo XXI. Uno de los factores que más ha influido en la presencia de la mujer en el campo laboral ha sido el incremento de las opciones y oportunidades educativas, que desde hace ya una generación las mujeres mexicanas han tenido, sobre todo en los niveles medio superior y superior.

De acuerdo con las estadísticas demográficas publicadas por el INEGI (1995) existe en la actualidad un porcentaje importante de mujeres estudiando en los diferentes niveles de enseñanza básica, media y superior en México. No se puede soslayar, sin embargo, el hecho de también hay un porcentaje significativo de mujeres mayores de 15 años en una condición analfabeta (12.70%) o con una primaria incompleta (33.60.10%).

Con la finalidad de ejemplificar la presencia de la mujer mexicana en la matrícula escolar en los últimos años, en la tabla 1 se presentan las estadísticas de hombres y mujeres inscritos en los diferentes niveles de enseñanza en el curso 1998/1999.

Tabla 1. Estadística de alumnos inscritos a los diferentes niveles de enseñanza en México 1998/1999

Nivel de estudios	Población total	México	
		Hombres	Mujeres
Primaria	14.697,915	7.549,103 (51.36%)	7.148,812 (48.64%)
Secundaria	5.070,552	2.608,487 (51.44%)	2.462,065 (48.56%)
Bachillerato	2.412,722	1.210,876 (50.81%)	1.201,846 (49.81%)
Nivel Profesional Medio	392,812	185,675 (47.27%)	207,137 (52.73%)
Normal	210,544	74,407 (35.34%)	136,137 (64.66%)
Licenciatura	1.516,093	811,455 (53.52%)	704,638 (46.48%)
Posgrado	111,242	64,369 (57.86%)	46,878 (42.14%)

Hasta hace algunas décadas, el acceso de la mujer mexicana a los niveles de enseñanza superior era limitado a ciertas carreras, originado en parte por las expectativas de género en el hogar, la escuela y el campo profesional. Hoy la situación ha cambiado y

podemos encontrar un mayor número de mujeres estudiando carreras, que por lo general habían sido tradicionalmente masculinas, como el área de ingeniería y tecnología y ciencias agropecuarias (ver tabla 2).

Tabla 2. Participación de la mujer en las áreas de estudio de nivel licenciatura (ANUIES 1980-1998)

Áreas de estudio	1980			1990			1998		
	Total	Mujeres	%	Total	Mujeres	%	Total	Mujeres	%
C. Agropecuarias	66,571	5,613	8	55,814	8,102	15	36,879	9,300	25
C. de la Salud	157,342	67,038	43	111,136	61,637	55	125,996	75,401	60
C. Naturales y Exactas	22,905	8,485	37	28,134	11,189	40	27,321	12,272	45
C. Sociales y Administrativas	272,249	104,242	38	507,937	255,737	50	702,433	387,716	55
Educ. y Humanidades	19,991	11,433	57	33,635	20,387	61	52,014	33,406	64
Ingeniería y Tecnología	192,233	21,136	11	341,535	77,751	23	447,405	124,741	28
Total Nacional	731,291	217,947	30	1.078,191	434,803	40	1.392,048	642,836	46

El fenómeno del ingreso y desarrollo de la mujer en el campo educativo también se observa en el plano ocupacional. Antes lo común era que las mujeres

que lograban estudiar y terminar una carrera colgaran el título, se casaran y se dedicaran a las labores domésticas. En casos excepcionales, cuando la mujer

de dedicaba a otros trabajos, por lo general se desempeñaba en oficios o profesiones estereotipadas a su género. Ahora encontramos que la mujer mexicana está paulatinamente destacando en ocupaciones de la más variada índole, entre ellas el trabajo empresarial. Por ejemplo en un estudio llevado a cabo por la Dra. Sabludovsky (1999) se encontró que, de un total de 600 entrevistas a hombres y mujeres empresarios, el 36% de los negocios en el sector educativo y el 22% de los negocios del sector de servicios, pertenecían a mujeres empresarias. A continuación se presentan datos tomados del Inegi (1970, 1980, 1990 y 1995) relacionados con el ingreso y desarrollo de la mujer en el campo laboral.

Relación entre sector de actividad y porcentaje de participación femenina

En 1995, de un total de 91.158,290 habitantes (44.900,499 hombres y 46.257,791 mujeres), el 35.10% de la participación económica en la vida del país correspondía a las mujeres. De este porcentaje de mujeres, el 39.1% se dedicaba al sector servicios, el

24.7% al sector comercial y el 18.3% al sector industrial.

Relación entre nivel educativo y trabajo desempeñado por las mujeres

De acuerdo con el Inegi (1995), cuatro de cada diez mujeres con secundaria están insertas en el mercado de trabajo. Las mujeres menos instruidas son las que menor participan en la producción de bienes y servicios (29.7%). De las mujeres dedicadas al trabajo fuera del hogar, el 20.2% se dedican al comercio (vendedoras y dependientas), el 13.5% son artesanas y obreras, el 12% son oficinistas, el 12% como agricultoras y el 11.4% realizan trabajos domésticos fuera del hogar.

Relación entre la participación de la mujer en la actividad económica y la entidad federativa

En 1995 se observa que la participación de la mujer varía en función de la entidad federativa en la cual vive probablemente debido a factores tales como: oportunidades educativas, fuentes de empleo, tasa de crecimiento de empleo, etc. (ver en la tabla 3).

Tabla 3. Porcentaje de participación de la mujer en la actividad económica en seis estados de la República Mexicana

Estado de la República	Porcentaje de participación económica de la mujer
Chihuahua	41.10%
Baja California Norte	40.70%
Distrito Federal	39.80%
Colima	39.50%
Jalisco	39.00%
Yucatán	38.90%

Grado de participación económica por género y por grupo de edad

De acuerdo con los datos recabados por el INEGI en los censos de 1970, 1980 y 1990, el grado

de participación de la mujer en la población económicamente activa de México a variado en función de los grupos de edad (ver tabla 4).

Tabla 4. Grupos de edad y porcentaje de participación de la mujer en el campo laboral

Grupos de Edad	1970 %	1980 %	1990 %
12-14 años	5.25	4.28	1.76
15-19 años	22.18	17.00	15.23
20-24 años	20.02	19.31	20.92
25-29 años	11.82	14.08	12.96
30-34 años	8.30	10.32	13.52
35-39 años	7.95	8.86	10.56
40-44 años	6.10	6.81	7.2
45-49 años	5.10	5.60	5.10
50-54 años	3.66	4.26	3.36
55-59 años	2.94	3.08	2.10
60-64 años	2.51	2.24	1.41
65 años y más	4.09	4.11	1.7

Como se puede observar en la tabla 4, en 1970 había un porcentaje mayor de mujeres entre 12 y 14 años y de 15 a 19 años inmersas en la actividad económica del país. Este decremento de la participación de las mujeres en estos grupos de edad podría ser explicado por la permanencia de estos grupos de mujeres en la escuela secundaria y preparatoria. Por otro lado, se observa también un incremento de la población femenina en la participación económica del país en las décadas de los ochentas y noventas en los grupos de mujeres entre 30 y 44 años, edades que son consideradas como altamente productivas en esta etapa de la vida. En el

caso de las mujeres de 45 años en adelante se observa también un decremento de la participación de las mujeres en los ochentas y noventas, debido tal vez a que muchas de estas mujeres ya no necesiten trabajar por estar pensionadas o por recibir otros tipos de ayudas, ya sea familiares o sociales.

Respecto a la participación de la mujer en la vida económica del país en comparación con el género masculino, se observa en la tabla 5 un incremento de la participación económica de la mujer en la década de los ochentas respecto a los setentas en más del 10%, aunque después disminuye en la década de los noventas.

Tabla 5. Número y porcentaje de participación de la mujer en el campo laboral en comparación con los hombres como poblaciones económicamente activas e inactivas (INEGI, 1970, 1980, 1990)

1970	Población de 12 años y más	PEA* Suma	PEI** Suma
Población Total	29 697 303	12 909 540 (43.47%)	16 787 763 (56.53%)
Hombres	14 625 590	10 255 248 (70.12%)	4 370 342 (29.88%)
Mujeres	15 071 713	2 654 292 (17.61%)	12 417 421 (82.39%)
1980	Población de 12 años y más	PEA Suma	PEI Suma
Población Total	43 346 993	22 066 084 (50.90%)	21 280 909 (49.09%)
Hombres	21 218 163	15 924 806 (75.05%)	5 293 357 (24.94%)
Mujeres	22 128 830	6 141 278 (27.75%)	15 987 552 (72.24%)
1990	Población de 12 años y más	PEA Suma	PEI Suma
Población Total	55 913 847	24 063 283 (43.03%)	30 816 069 (53.98%)
Hombres	27 084 182	18 418 695 (68.00%)	8 179 710 (30.20%)
Mujeres	27 829 665	5 644 588 (19.57%)	22 636 359 (78.51%)

*Población económica activa

**Población económicamente inactiva

Los datos anteriores confirman que la mujer está desarrollándose en nuevas esferas educativas y laborales y que al parecer están logrando avances y resultados que hasta hace 50 años eran inimaginables para todos.

Al desempeñar la mujer estos nuevos roles, diferentes a los que tradicionalmente desempeñaba, multiplica sus actividades y funciones que desde luego podrían resultar en un mejor desarrollo personal y social de la mujer. Sin embargo, uno se pregunta cuál es el precio que estas mujeres están pagando al multiplicar sus papeles, sin dejar de cumplir con sus tradicionales funciones familiares.

El papel de la mujer en el núcleo familiar

En la familia tradicional, la mujer ha ocupado a lo largo de la historia tres papeles fundamentales: hija, esposa y madre y, de acuerdo con estos papeles, se les asignan distintas funciones y responsabilidades.

Estas tareas y obligaciones se desempeñan de acuerdo con las creencias y costumbres que cada grupo cultural y familiar posee.

Desde la infancia, hombres y mujeres son criados de manera diferente por los padres y reciben mensajes diferentes acerca del futuro, que hombres y mujeres podrán aspirar. Tradicionalmente, los padres han reforzado más la actividad física y el deporte en los niños, mientras que a las niñas se les asignan actividades que refuerzan un papel más pasivo y dependiente. La independencia es mayormente alentada en los varones, mientras que las mujeres son alentadas en cambio a poner las necesidades de los demás por encima de las suyas, a tener deferencias hacia los demás y a condescender. Muchas veces la mujer es educada a aceptar roles secundarios y a someter sus propia realización a favor de su esposo y de sus hijos. Hasta hace, poco por ejemplo, se consideraba que sólo el hombre tenía que trabajar y

que la mujer tenía que educar a sus hijos y resolver los problemas domésticos y familiares (EDUC, 1997). Los cambios subsecuentes del matrimonio pueden ser diferentes para el hombre y la mujer: el nombre, la ocupación, el ajustarse o adaptarse a la pareja, las responsabilidades y obligaciones, etc., son percibidas y aceptadas de manera diferente por hombres y mujeres.

Esta educación recibida en el hogar y las premisas culturales acerca de los roles, las responsabilidades y los derechos de hombres y mujeres en la familia pueden originar conflictos de intereses, falta de entendimiento, sentimientos de frustración, mayor insatisfacción en la relación de la pareja y patrones de comportamiento que favorezcan la aparición de sentimientos de alienación, baja autoestima e indefensión, sobre todo en la mujer. De acuerdo con Karpel (1994), algunas de las áreas de conflicto en las relaciones de pareja, en las que las diferencias de género se vuelven evidentes son:

- ◆ diferencias en la situación económica y de poder en la familia
- ◆ diferencias en la crianza y educación de los hijos
- ◆ diferencias de manifestación de la sexualidad y
- ◆ diferencias de socialización.

En un estudio sobre características familiares con una muestra de 46 participantes, cuyas edades variaron entre 25 a 45 años, se encontró que los problemas familiares más frecuentes en la familia eran los económicos (39.6%), los de comunicación (25%) y los afectivos emocionales (14.6%) (Esquivel, 1997).

¿De qué manera, estos problemas de pareja se incrementan o disminuyen cuando se añade un nuevo ingrediente a la relación, que la mujer esposa y madre de familia trabaje fuera del hogar y contribuya en la provisión de bienes a la familia?

El desarrollo educativo y laboral de la mujer: Ganancias y pérdidas

La Dra. Badria al-Awasahi, la primera mujer profesora de leyes y la primera directora de la Escuela de Leyes de la Universidad de Kuwait, menciona que las ganancias logradas por las mujeres que fueron las pioneras en defender los derechos de igualdad con los hombres, forman parte de una generación sacrificada, que pagaron un precio por defender sus derechos, limitando sus posibilidades de casarse y tener una familia. En su opinión, muchos hombres no eligen como esposa a mujeres que estén al mismo nivel que ellos, debido a que la sociedad no acepta con facilidad a hombres casados con mujeres del mismo nivel educativo o profesional del esposo. Añade que estos problemas no serán confrontados por las mujeres de las nuevas generaciones ya que la mayoría de ellas son universitarias y los hombres ya no tienen posibilidad de elección. De cualquier manera opina será difícil para una mujer con un título profesional combinar el ejercicio de su profesión, con las labores del hogar (Markstein y Hirasawa, 1983).

Por su parte, Shane (1992) señala que las mujeres de los Estados Unidos que crecieron en los 60's y 70's fueron parte de una generación "sándwich", es decir mujeres que tuvieron que afrontar los cambios sociales de su época como el ingreso de la mujer al campo educativo y laboral, las desavenencias con la pareja y la difícil tarea de combinar la familia y el trabajo.

En México la situación suele ser bastante parecida. Las necesidades económicas y sociales han llevado a la mujer a ingresar al campo laboral. Muchas de estas mujeres tienen que cumplir no solo con sus largas jornadas de trabajo, sino también con la carga del hogar, siendo común en nuestros días que estas mujeres no cuenten con la ayuda del esposo para el desempeño de estas tareas domésticas (ver tabla 6).

Tabla 6. Población económicamente activa por tipo de actividades y por sexo % (Fuente: INEGI, 1996, 1997)

Sólo trabaja			
Periodo	Mujeres	Hombres	Total
1995	7.5	62.4	44.8
1996	6	53.7	38.1
1997	4.6	50.9	35.2
Trabaja y hace quehaceres domésticos			
Periodo	Mujeres	Hombres	Total
1995	85	30.8	48.2
1996	88.3	40.6	56.2
1997	87.1	41.9	57.2

Como puede verse en la tabla 6, es mucho mayor el porcentaje de mujeres que trabaja y además cumple con sus labores del hogar, en comparación con la mujer que sólo trabaja. Por otra parte, es mayor el porcentaje de hombres que solo trabajan, respecto a los que además de trabajar ayudan en los quehaceres domésticos. Es interesante observar en estos datos que el porcentaje de estos últimos ha ido aumentado de 1995 a 1997.

Inmersión laboral de la mujer mexicana: ganancias y pérdidas

Con la finalidad de contar con información preliminar acerca de la problemática de la mujer madre

de familia que trabaja fuera del hogar, se llevó a cabo una encuesta de opinión a 20 hombres y 20 mujeres profesionistas de la Ciudad de Mérida, entre 25 y 53 años, todos ellos estudiantes de posgrado, casados y solteros. La encuesta no pretendía hacer comparaciones entre estado civil o edad, únicamente interesaba conocer la opinión del respondiente por género.

En el cuadro 1 y en el cuadro 2 se presentan las respuestas de hombres y mujeres a la pregunta: "En tu opinión, ¿cuáles son las ganancias y pérdidas del ingreso de la mujer al campo laboral?"

Cuadro 1. Opinión de hombres acerca de las ganancias y pérdidas debidas al ingreso de la mujer al mundo laboral

Ganancias	Pérdidas
Realización personal	Esfuerzo extra para administrar el hogar
Mejores expectativas de vida	Disfruta menos las etapas del desarrollo de sus hijos
Mejor desarrollo intelectual, mayor competencia y superación profesional	Dedica menos tiempo al descanso y a las actividades recreativas, mayor cansancio y fatiga. Aumentan sus responsabilidades
Incrementan sus relaciones interpersonales	Si su nivel laboral y económico es mejor al del esposo se expone a envidias, celos y pleitos con el esposo
Autosuficiencia económica	Descuido del hogar
Cooperación y ayuda en el gasto familiar	Falta de atención y afecto al esposo
Mayor seguridad en sí misma	Falta de atención, afecto y supervisión de los hijos
Mejor nivel económico	Incumplimiento de las responsabilidades del hogar
Mayor autoestima	Se vuelve prepotente en el hogar
Aprovecha mejor su tiempo libre	El esposo se cuelga y deja de trabajar
Gana el respeto de los demás	Deja de percibir ayuda económica del esposo cuando deja de trabajar o gana poco
Cambia su rutina	Desintegración familiar
Reconocimiento social	Problemas de comunicación con el esposo y los hijos
Independencia	Pasa mucho tiempo fuera de la casa

Cuadro 2. Opinión de mujeres acerca de las ganancias y pérdidas debidas al ingreso de la mujer al mundo laboral

Ganancias	Pérdidas
Independencia y seguridad económica	Estado de estrés constante, cansancio y mal humor por el mayor esfuerzo que se necesita para atender las responsabilidades del trabajo y las tareas del hogar
Participa en los proyectos y mejoras de la casa. Mayor capacidad para organizar u administrar el hogar	Descuido de los hijos, falta de tiempo para atender sus necesidades físicas, psicológicas y educativas, falta de organización del tiempo entre el trabajo y el hogar
Respecto y reconocimiento de la sociedad como fuerza laboral	Remordimientos de culpa por no poder supervisar las tareas de los hijos y el reclamo subsecuente de los hijos y bajo rendimiento en la escuela
Satisfacción personal y realización personal	Falta de comunicación con sus hijos y su esposo
Mayor interacción social	Mayores y diversos papeles por desempeñar en la sociedad
Seguridad en sí misma y autoestima más elevada	Falta de tiempo para ella misma
Superación personal y profesional constante	Celos y dificultades por parte del esposo
Se gana el reconocimiento, valor y admiración de los hijos	Falta de comprensión y apoyo del esposo en atender las tareas y responsabilidades el hogar
Participación activa en la planificación familiar	Se pierde para del crecimiento de sus hijos
Contribución en el bienestar económico de la familia y sostén del hogar	Acoso sexual en el trabajo
Participación activa en trabajos que han sido dominados por los hombres	Más responsabilidades cuando hay un ascenso
Ser un ejemplo de superación e igualdad a los hijos	Tener que delegar en otras personas las obligaciones y responsabilidades en la educación de los hijos

En otro estudio (Esquivel, 2000) se realizaron siete entrevistas exploratorias a mujeres entre 40 y 50 años de edad, radicadas en la ciudad de Mérida, de

clase social media baja respecto a las ganancias y pérdidas del ingreso de la mujer al campo laboral y se encontró que al incorporase dichas mujeres al campo

de trabajo, esto trajo consigo mayor irresponsabilidad de sus parejas de contribuir al gasto familiar, descuido de los hijos de parte de ambos padres y poca colaboración de sus esposos en las tareas de la casa. Por el contrario, en entrevistas realizadas a 7 mujeres jóvenes casadas, entre 25 y 27 años de edad, con un hijo pequeño, de clase social media alta; se encontró que éstas mujeres que trabajan perciben una mayor comunicación y colaboración de la pareja en el cuidado del hogar y de los hijos, cuando ambos cónyuges perciben que trabajan por un fin común: el bienestar de su familia.

Conclusión

A partir de lo anterior se concluye que es necesario profundizar más sobre las consecuencias positivas y negativas tanto personales como familiares, debidas al ingreso de la mujer al campo laboral; conocer el grado de satisfacción de dichas mujeres con

sus nuevos roles, si consideran que vale la pena los sacrificios que conlleva su superación personal y aprender a mantener en condición más saludable de la familia, incluyéndose a sí mismas. Conocer si los demás miembros de estas familias han decidido aceptar e integrar estos nuevos papeles de la mujer en el área familiar y en qué grado se proyectará en el desarrollo, formación y educación de los hijos; en qué medida esta condición laboral de la mujer influye en la relación de la pareja y cómo ésta responde ante las nuevas responsabilidades compartidas que demanda la realización de las tareas domésticas y el cuidado de los hijos; que efectos tendrá la actual condición de la mujer en su rol de trabajadora en las expectativas de estudio y laborales de los hijos, en particular de las hijas, éstas y otras preguntas se podrán plantear en un campo de estudio que es relativamente nuevo en nuestro país.

Referencias

- ANUIES. Participación de la mujer en las áreas de estudio del nivel licenciatura. Anuarios Estadísticos 1980-1998
- EDUC. (1997). "Mujer y trabajo, la mujer humanizadora del mundo laboral". Serie Ser Mujer Hoy, Vol. 6, Edit. Trillas, México.
- Esquivel A., Landy A. (1995). "Análisis de la tríada familia-escuela-sociedad : un estudio comparativo". Educación y Ciencia, Vol. 4, No. 12, Julio- Diciembre, 51-61
- Esquivel A., Landy A. (1997). "Características Familiares de los Estudiantes del Posgrado en la Facultad de Educación". Educación y Ciencia, Vol.1, No. 1 (15) Enero-junio, 69-75
- Esquivel A., Landy A. (2000). La mujer yucateca del siglo XX : un estudio transgeneracional. Proyecto de investigación en proceso.
- Good, T., L. J. Brophy. (1996). Psicología Educativa Contemporánea. Quinta Edición. McGraw-Hill/Interamericana Editores, S.A. de C.V. México,
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. XII Censo General de Población y Vivienda, 1995. México.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e informática. IX Censo General de Población y Vivienda, 1970. México.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e informática. IX Censo General de Población y Vivienda, 1980. México.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e informática. IX Censo General de Población y Vivienda, 1996. México
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e informática. IX Censo General de Población y Vivienda, 1997. México
- Karpel, Mark A. (1994). Evaluating Couples : A Handbook for Practitioners. W.W. Norton & Company, Inc. USA.
- Markstein, Linda; Louise Hirasawa. (1983). Developing Reading Skills. 2ª. Edition. Newbury House Publishers, Inc. USA.
- Shane, H.G. Improving Education for the Twenty-first Century. Annual Edition Educational Psychology, 92/93, Seventh Edition. The Duskin PUBLISHING Group, Inc. Sluice Dock, Guilford. Conneticut 06437, 6-9
- Zabludovsky, G. (1999). Who are the women entrepreneurs in Mexico? Organizing for Success. Volumen 2, Issue 2. Recuperado el 5 de junio de 2000 en: <http://www.cipe.org/pub/women/wnews2-2.html>.